1. **El crisol en su niñez.**
   * Al elegir hacerse hombre, Jesús tuvo la opción de escoger el entorno en el que nacería.
     + Su familia no merecía un lugar especial en el mesón (Luc. 2:7)
     + Sus padres eran pobres (Luc. 2:22-24; Lev. 12:6-8)
     + Siendo aún un bebé, quisieron matarle (Mt. 2:13)
     + Creció en una aldea de mala fama (Jn. 1:46)
   * Imagina lo que tuvo que padecer Jesús durante su niñez y juventud cuando actuaba perfectamente de acuerdo con la voluntad de Dios. La única persona sin pecado, entre personas habituadas al pecado (y con fama de pecadores).
2. **El crisol en su ministerio.**
   * Jesús, durante su ministerio, “anduvo haciendo bienes…” (Hch. 10:38). Sin embargo…
     + Le acusaron de hacer un pacto con el diablo (Mt. 12:24)
     + Sus vecinos y familiares le despreciaron (Mt. 13:55-57; Jn. 7:5)
     + Quisieron matarle en varias ocasiones (Lc. 4:29-30; Jn. 8:59; Jn. 10:31)
   * Jesús lloraba por el rechazo de aquellos a los que había venido a salvar (Mt. 23:37; Jn. 1:10-11).
3. **El crisol en Getsemaní.**
   * En Getsemaní, Jesús se enfrentaba al fin con su destino. No era solo morir, era sufrir la muerte eterna para poder pagar nuestro pecado. Era arriesgarse a fallar, a perderlo todo, a separarse eternamente del Padre.
   * Deseaba la intercesión que sus amigos no le dieron. Deseaba ser librado del dolor. En su agonía, sudaba sangre. Finalmente, un ángel vino a consolarle. La decisión estaba tomada: bebería la copa del dolor por amor a nosotros (Lc. 22:39-45).
4. **El crisol en la cruz.**
   * Jesús fue condenado a la muerte más vergonzosa ideada por los romanos: la crucifixión. Sin embargo, los sucesos que rodearon a la cruz nos muestran que allí ocurrió algo más que la muerte de un inocente debida a un error judicial (Lc. 23:44; Mr. 15:38; Mt. 27:51; Mt. 27:52).
   * La “ira de Dios” hacia el pecado fue desviada de nosotros a Cristo. Él cargó sobre sí nuestros pecados. Jesús sufrió la “segunda muerte” en nuestro lugar, para que nosotros podamos vivir por Él (Ap. 20:6).
5. **En el crisol con Cristo.**
   * ¿Cómo nos ayuda a enfrentar nuestros crisoles entender cómo y por qué enfrentó Jesús sus crisoles?
   * En primer lugar, sabemos que Él nos entiende (Heb. 4:15). Además, su sufrimiento fue mayor que el nuestro, debido a su pureza moral.
   * En segundo lugar, nos da “la esperanza de la vida eterna” (Tito 1:2). Nuestro crisol temporal empequeñece cuando lo miramos a través de la perspectiva de la eternidad.
   * Cualesquiera que sean nuestros sufrimientos aquí, debemos dar gracias a Jesús, a su vida íntegra, a su sacrificio perfecto. Gracias a Él, hasta el crisol de la muerte pasará.